

Ludwig von Mises: Un Erudito Que No Transige

Friedrich Machlup

Mises Institute

<https://mises.org/library/ludwig-von-mises-scholar-who-would-not-compromise>

17 de diciembre de 2004

Hay gente culta, incluso estudiantes de economía, que saben poco o nada sobre Ludwig von Mises. Y hay quienes tienen un conocimiento erróneo o distorsionado de él, adquirido por rumores superficiales o por la enseñanza de críticos poco amistosos; no han escaseado los críticos de este ilustrado, muy original e intransigente oponente del socialismo y de la intervención gubernamental en todas sus formas. Finalmente, hay admiradores de Mises, fieles discípulos y propagadores de su enseñanza.

Presentar a Mises a los que apenas saben nada de él y, al mismo tiempo, a los que saben principalmente que no les gusta, es una tarea difícil, especialmente si también quiero satisfacer a los admiradores de Mises que pueden estar interesados en leer lo que tengo que decir sobre "el maestro". Tratando de cumplir todos estos objetivos, puedo fallar en los tres. Pero lo intentaré.

Para Aquellos Que No Lo Conocen

Ludwig von Mises nació en 1881 en Lemberg (Lvov) y murió, más de 92 años después, en 1973 en Nueva York. Su padre, Arthur von Mises, Dr. Eng., era funcionario, trabajando en el departamento de construcción-ingeniería de los ferrocarriles austriacos y estacionado temporalmente en Lemberg, capital de Galicia, parte de la monarquía austro-húngara.¹

Ludwig von Mises asistió al Gimnasio Académico de Viena. Después de graduarse, en 1900, se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Viena para estudiar tanto Derecho como Economía. Eugen von Böhm-Bawerk y Eugen von Philippovich fueron sus principales profesores de economía. Su primer libro, publicado en 1902, era una monografía de historia económica, que trataba del desarrollo de las relaciones señoriales-campesinas en Galicia, 1772-1848. Recibió su título de doctor en derecho (Dr. jur.) en 1906.

¹ Se advierte a los lectores que no estén familiarizados con la geografía y la historia europeas que no deben confundir esta Galicia con el antiguo reino y la actual provincia del mismo nombre en el noroeste de España. Por cierto, la Galicia que fue tierra de la corona de los Habsburgo austriacos, desapareció del mapa en 1918, cuando, junto con Lemberg (Lvov), se convirtió en parte de la nueva Polonia independiente. En 1945, Rusia, o mejor dicho la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, anexó la mitad oriental de Polonia, incluyendo a Lvov. Los antiguos residentes fueron expulsados: los polacos al oeste, los rutenos al este; los judíos habían sido previamente eliminados por los nazis.

Conviene dividir la historia de la vida y la carrera de Mises en tres períodos: el período de Viena, de más de 50 años, hasta 1934; el período relativamente corto de Ginebra (los "años más felices de su vida", según su viuda), de 1934 a 1940; y el período de Nueva York, de 33 años, hasta su muerte en 1973. Cada uno de estos períodos puede caracterizarse por los puestos académicos que ocupó y por los estudiantes que inspiró. Las tres instituciones académicas fueron la Universidad de Viena, el Instituto de Estudios Internacionales Avanzados de Ginebra y la Universidad de Nueva York. En Viena fue un profesor "extraordinario" (no remunerado), en Ginebra ocupó la cátedra de relaciones económicas internacionales, y en Nueva York fue profesor visitante en la Escuela de Posgrado de Administración de Empresas. De estos tres puestos académicos de larga duración sólo el de Ginebra tenía un salario regular; una explicación de este extraño hecho se intentará cuando presente a Mises a los que no les guste.

Trabajador asiduo y escritor prolífico, Mises publicó 47 libros, de los cuales 19 fueron primeras ediciones y 28 fueron segundas ediciones o traducciones. (Este recuento no incluye los libros que aparecieron después de su muerte.) No ocuparé el espacio que sería necesario para un listado de todos los títulos, pero no dejaré de indicar cuál de sus escritos considero el más importante. El primero y más importante es su *Theory of Money and Credit* (primera edición alemana 1912, 2ª edición 1924; traducción inglesa 1934, nueva edición inglesa 1953). De este libro, Lord Robbins dijo que conocía "pocas obras que transmitan una impresión más profunda de la unidad lógica y el poder del análisis económico moderno". Si este libro hubiera sido ampliamente leído y rápidamente comprendido, el mundo podría haberse librado de los desastres de la hiperinflación y sus consecuencias sociales y políticas.²

² La primera edición alemana de este libro fue reseñada por John Maynard Keynes en el *Economic Journal*, Vol. 24 (septiembre de 1914), p. 417. He aquí algunas citas de esta reseña: "El tratado del Dr. von Mises es el trabajo de una mente aguda y cultivada. Pero es más crítico que constructivo, dialéctico y no original. ... El Dr. Mises impresiona a un lector del exterior por ser un alumno muy educado de una escuela, antaño una gran eminencia, pero que ahora está perdiendo su vitalidad. ... Uno cierra el libro. ...con un sentimiento de desilusión de que un autor tan inteligente, tan sincero y tan ampliamente leído deba, después de todo, ayudarlo a uno tan poco a una comprensión clara y constructiva de los fundamentos de su tema. . . . Cuando todo esto se ha dicho, no se puede negar al libro méritos considerables. Su lúcido sentido común tiene la cualidad, que se encuentra mucho más a menudo en los autores austriacos que en los alemanes, de la mejor escritura francesa. El tratamiento es principalmente teórico, y no se esfuerza en seguir la actualidad. El libro está 'iluminado' en el máximo grado posible."

En 1930, cuando Keynes publicó su *Treatise on Money*, evidentemente había olvidado que había tratado de leer el libro de Mises y lo había revisado en 1914. Porque dijo lo siguiente: "La noción de la distinción que he hecho entre Ahorro e Inversión se ha ido deslizando gradualmente en la literatura económica en los últimos años. El primer autor que la introdujo fue, según las autoridades alemanas [y Keynes citó a Albert Hahn y Joseph Schumpeter], Ludwig Mises en su *Theorie des Geldes und der Umlaufsmittel...* publicado en 1912". [*Tratado sobre el dinero* (Londres: Macmillan, 1930), Vol 1, p. 171 n.]

Más tarde en el mismo volumen, Keynes escribió esto: "Más recientemente una escuela de pensamiento se ha desarrollado en Alemania y Austria bajo la influencia de estas ideas, que se podría llamar la escuela neo-Wickselliana, cuya teoría de la tasa bancaria en relación con el equilibrio del Ahorro y la Inversión, y la importancia de esta última para el Ciclo de Crédito, está bastante próxima a la

En segundo lugar, está el ensayo sobre "Economic Calculation in the Socialist Commonwealth" (publicado por primera vez como artículo en alemán en 1920; traducción inglesa en un volumen colectivo, 1935; reeditado en 1963 y 1966). En este ensayo Mises sostenía que una economía de planificación centralizada sin mercados competitivos y sin precios de mercado no sería capaz de realizar un cálculo económico racional. Este tema lo amplió y lo unió a muchos otros temas de colectivismo y socialismo en el libro *Socialism: An Economic and Sociological Analysis* (primera edición alemana 1922, segunda edición 1932; traducción inglesa 1936, reedición 1951 y 1959).³ Finalmente, debo citar *Human Action: A Treatise on Economics* (publicado en 1949 y reeditado en 1966, casi 900 páginas, ampliando un libro publicado por primera vez en alemán en 1940), una obra de una amplitud y un alcance intelectual verdaderamente impresionantes.

Los que conocen la obra de Mises estarán indignados porque he omitido tantos otros libros de Mises, por ejemplo, *Omnipotent Government* (1944) o *Theory and History: An Interpretation of Social and Economic Evolution* (1957, reeditado en 1969, 1973). Pero para aquellos que no conocen a Mises y lo conocen por primera vez, bastará con mi corta lista.

Lo que debería mostrarse, sin embargo, es dónde se encuentra Mises en el desarrollo de la economía. Como austriaco nativo y estudiante de la Universidad de Viena, tomó su lugar como representante de la escuela austriaca de economía. La escuela, en este contexto, no se refiere a una institución académica sino a una forma de pensar, una técnica de análisis, un programa de investigación. La Escuela Austriaca de Economía fue fundada por Carl Menger, cuyas principales obras fueron publicadas en 1871 y 1883. La "segunda generación" estaba formada por Eugen von Böhm-Bawerk, Friedrich von Wieser, Eugen von Philippovich y varios otros cuyas obras más

teoría de este Tratado. Mencionaré en particular la Geldwertstabilisierung und Konjunkturpolitik (1928) de Ludwig Mises". [Ibíd., pág. 199.]

Keynes citó también a Hans Neisser y Friedrich Hayek entre los autores que se habían anticipado a sus ideas. En una nota a pie de página añadió esto: "Debería haber hecho más referencias a la obra de estos escritores si sus libros, que sólo han llegado a mis manos mientras estas páginas pasan por la prensa, hubieran aparecido cuando mi propio pensamiento se encontraba en una fase más temprana de desarrollo, y si mis conocimientos del idioma alemán no fueran tan pobres (ien alemán sólo puedo entender claramente lo que ya sé! - de modo que las nuevas ideas son susceptibles de ser veladas de mí por las dificultades del idioma)." [Ibíd., p. 199 n.] No es de extrañar que Keynes no reconociera la originalidad de la obra de Mises, ya que no podía leer el idioma en el que se expresaba.

³ El desafío de Mises incitó el acalorado (y aún en curso) debate sobre el cálculo económico bajo el socialismo. Por plantear la cuestión y por "haber hecho que los socialistas abordaran este problema de forma sistemática" Mises recibió un elogio socialista: Oskar Lange, proponiendo un sistema de socialismo de mercado, sugirió que "como expresión de reconocimiento por el gran servicio prestado por él y como recuerdo de la importancia primordial de una buena contabilidad económica, una estatua del profesor Mises debería ocupar un lugar de honor en el gran salón del Ministerio de Socialización o de la Junta Central de Planificación del estado socialista". [Oskar Lange, "On the Economic Theory of Socialism", *Review of Economic Studies*, Vol. 4 (Octubre 1936), p. 53.] Mises tenía poco respeto por la simulación de Lange del proceso de mercado competitivo. En sus conferencias sobre Política Económica (publicadas póstumamente, South Bend, Indiana: Regnery/Gateway, 1979, p. 33) Mises comparó el plan para el socialismo de mercado con un juego de "jugar al mercado" - como los niños "jugando a la escuela" sin aprender nada.

importantes se publicaron antes del cambio de siglo. (Entre los "otros" de esa generación se cuentan a veces Rudolf Auspitz y Richard Lieben, pero algunos topógrafos de la literatura los excluyen por su predilección "no austríaca" por las matemáticas, principalmente la exposición geométrica). Ludwig von Mises fue un estudiante de Böhm-Bawerk, en cuyo seminario se podían encontrar varios austriacos de la "tercera generación".

(No todos los miembros austriacos del seminario de Böhm-Bawerk son aceptados como miembros de la escuela austríaca; por ejemplo, Joseph Schumpeter es a veces excluido - injustamente, creo - por su admiración por la escuela de matemáticas de Lausana, fundada por Léon Walras, y Otto Bauer es excluido porque abrazó el socialismo marxista).

Los economistas austriacos de la tercera generación comenzaron a publicar sus trabajos durante las dos primeras décadas de este siglo. La cuarta generación está formada principalmente por miembros del seminario de Mises en Viena, de los que se mencionan con mayor frecuencia Gottfried von Haberler, Friedrich von Hayek, Fritz Machlup, Oskar Morgenstern y Paul Rostenstein-Rodan, aunque se podría nombrar al menos otra docena de economistas productivos y exitosos.

Así pues, hay dos aspectos del papel de Mises en el desarrollo de la economía austríaca: sus libros y sus estudiantes. Después de la muerte de Böhm-Bawerk en 1914 y de Wieser en 1923, Mises fue manifiestamente el líder de la escuela. Unos años después de que se mudara a los Estados Unidos, otro seminario de Mises comenzó en Nueva York. Sus miembros se convirtieron en adeptos de la economía austríaca sin ser austriacos de origen o residencia; ¿deberíamos llamarlos economistas austríacos no austríacos - en contraste con aquellos austríacos que no son austríacos y que abrazan las "herejías" propagadas por otras escuelas de pensamiento? Varios escritores altamente productivos y efectivos maestros están entre estos discípulos americanos de Mises y sus estudiantes. Son demasiado numerosos para enumerarlos aquí, pero quiero destacar a Israel Kirzner como uno de los que ha hecho contribuciones especialmente buenas a la economía austríaca.

¿Cuáles son las características distintivas esenciales de la economía austríaca? Esta pregunta no es fácil de responder, principalmente porque los estudiosos rara vez, o nunca, son unánimes en sus opiniones y algunos miembros de una escuela pueden negar uno o más principios que la mayoría considera fundamentales; en segundo lugar, porque algunos de los principios que una vez fueron típicamente la economía austríaca se han convertido en la corriente principal de la economía mundial. Hayek dijo una vez, muy acertadamente, que el mayor éxito de una escuela es que deja de existir porque sus enseñanzas fundamentales se han convertido en partes del cuerpo general del pensamiento comúnmente aceptado.

Aun así, permítanme intentar establecer los requisitos más típicos para un verdadero seguidor de la escuela austríaca.

1) *Individualismo Metodológico*: En la explicación de los fenómenos económicos tenemos que remontarnos a las acciones (o a la inacción) de los individuos; los grupos o "colectivos" no pueden actuar sino a través de acciones de miembros individuales.

2) *Subjetivismo Metodológico*: En la explicación de los fenómenos económicos tenemos que recurrir a los juicios y elecciones que hacen los individuos sobre la base de los conocimientos que tienen o creen tener y de las expectativas que tienen respecto de acontecimientos externos y especialmente de las consecuencias de sus propias acciones previstas.

(3) *Gustos y Preferencias*: Las valoraciones subjetivas de bienes y servicios determinan la demanda de éstos, de modo que sus precios se ven influidos por los consumidores (reales y potenciales).

(4) *Costos de Oportunidad*: Los costos que calculan tanto los productores como los demás agentes económicos reflejan las oportunidades alternativas a las que hay que renunciar; como los servicios productivos se emplean con un solo fin, hay que sacrificar todos los usos alternativos.

5) *Marginalismo*: En todo diseño económico, los valores, costos, ingresos, productividad, etc., están determinados por la importancia de la última unidad que se suma o se resta del total.

6) *Estructura Temporal de Producción y Consumo*: Las decisiones de ahorro reflejan "preferencias temporales" en cuanto al consumo en un futuro inmediato, lejano o indefinido, y las inversiones se realizan en vista de los mayores resultados que se espera obtener si se emprenden procesos de producción de mayor duración.

Me temo que estos enunciados crípticos sólo tienen sentido para aquellos que tienen una experiencia considerable en teoría económica. Sin duda, este no es el lugar para exhibirse sobre análisis económico, pero debo añadir que el sexto principio - en relación con la "teoría austriaca del capital" - fue rechazado por algunos de los más prominentes austriacos, incluyendo a Carl Menger, fundador de la escuela.

Dos importantes principios de la rama de Mises de la economía austriaca deberían añadirse a la lista:

7) *Soberanía del Consumidor*: La influencia de los consumidores sobre la demanda efectiva de bienes y servicios y, a través de los precios que dan lugar a mercados libres y competitivos, sobre los planes de producción de productores e inversores, no es sólo un hecho duro sino también un objetivo importante, que sólo se puede conseguir evitando por completo la interferencia gubernamental en los mercados y las restricciones a la libertad de vendedores y compradores para seguir su propio juicio en lo que respecta a cantidades, calidades y precios de productos y servicios.

(8) *Individualismo político*: Sólo cuando los individuos tengan plena libertad económica será posible asegurar la libertad política y moral. Las restricciones a la libertad económica conducen, tarde o temprano, a una extensión de las actividades coercitivas del Estado al ámbito político, socavando y eventualmente destruyendo las libertades individuales esenciales que las sociedades capitalistas pudieron alcanzar en el siglo XIX.

Estos dos principios adicionales son compartidos y apoyados por la mayoría de los estudiantes de Mises. En los Estados Unidos, la etiqueta "economía austriaca" ha llegado a implicar un compromiso con el programa libertario. Esto no fue así en el caso de las primeras generaciones de economistas austriacos, algunos de los cuales eran partidarios de intervenciones e interferencias gubernamentales que serían descartadas por Mises y sus discípulos. Si Mises es presentado aquí como líder a largo plazo de la economía austriaca, es importante subrayar que su misión era sobre todo el logro y mantenimiento de la libertad individual.

Habiendo presentado a Ludwig von Mises como renombrado economista, eminente profesor y reconocido líder de la escuela austriaca de economía, tengo que añadir algunas frases para evitar una posible confusión. Mises tenía opiniones muy fuertes sobre filosofía de la ciencia; en particular, era un franco oponente del positivismo lógico. Pero había otro Mises, que era un gran defensor de las enseñanzas neopositivistas del "Círculo de Viena": Richard von Mises (1883-1953), profesor de matemáticas aplicadas y aerodinámica, defensor de la teoría de la probabilidad de la frecuencia; era hermano menor de Ludwig von Mises. Los hermanos tenían puntos de vista diametralmente opuestos en epistemología; Richard, Positivista, y Ludwig, Antipositivista.

Para Aquellos Que No Les Gusta

Ludwig von Mises no era un economista popular en ningún sentido de la palabra. Sus escritos no eran de estilo popular y sus opiniones eran impopulares para la mayoría de la gente considerada como la *intelligentsia*. Mises luchó contra el intervencionismo, mientras que casi todo el mundo estaba a favor de algunas acciones gubernamentales contra las "malas" consecuencias del *laissez-faire*, o al menos a favor de medidas públicas que apoyaran esta o aquella causa "meritoria".

Mises luchó contra el inflacionismo, en tanto que la gran mayoría de la gente estaba convencida de que sólo una audaz expansión del dinero, el crédito y los presupuestos gubernamentales podía asegurar prosperidad, pleno empleo y crecimiento económico. Mises luchó contra el socialismo en todas sus formas, mientras que la mayoría de los intelectuales habían descartado el capitalismo como un sistema en decadencia que debía ser reemplazado, ya fuera pacíficamente o por una revolución, por el socialismo o el comunismo. Mises luchó contra el igualitarismo coercitivo, mientras que todo ciudadano "noble" pensaba que la justicia social requería la redistribución de la riqueza y/o los ingresos.

Mises luchó contra el sindicalismo violento y apoyado por el gobierno, mientras que los profesores progresistas de ciencias políticas representaban el creciente poder de los sindicatos como un ingrediente esencial de la democracia. No es de extrañar, entonces, que los intervencionistas, expansionistas monetarios, socialistas, igualitaristas y laboristas odiaran a Mises, o incluso lo detestaran.

Esto es sólo una parte de la historia. Hay libertarios - liberales clásicos - que comparten las opiniones de Ludwig von Mises en todos los temas enumerados, y sin embargo no les gusta, o no les gusta su forma de expresar las opiniones compartidas. Unos pocos "neoliberales" en Europa consideran el estilo de Mises como abrasivo y sus formulaciones como evidencia de un "paleo-liberalismo", una posición petrificada no apropiada en el siglo XX.

Otros condenan su intransigencia y su supuesta falta de compasión. Creen que una mayor voluntad de compromiso y una mayor muestra de compasión con las desafortunadas víctimas de las fuerzas del libre mercado haría que el liberalismo fuera más aceptable para la mayoría. Les molesta que Mises haga que el liberalismo sea más impopular de lo necesario.

Los economistas matemáticos y los economistas forman otro grupo de antagonistas de Mises. Este antagonismo fue una respuesta natural al rechazo más explícito de Mises a las técnicas matemáticas de análisis y exposición en economía. Sus censuras contra la economía matemática fueron demasiado duras para no despertar la animosidad recíproca de los atacados.



Ludwig Heinrich Edler von Mises
(1881-1973)

Además, hay otros oponentes académicos a los que no les gusta Mises por sus enseñanzas epistemológicas. Los partidarios fanáticos de ciertas posiciones filosóficas tienen poca tolerancia con los desviados. Algunos neopositivistas no pueden perdonar a Mises por su antipositivismo, y algunos empiristas no pueden ser pacientes con el apriorismo de Mises. Volveré más tarde a este punto pero tenía que mencionarlo en mi discusión sobre las razones por las que Mises es desagradable para mucha gente, incluyendo a mucha gente buena.

Friedrich von Hayek, sin duda el más enérgico exponente y defensor de los puntos de vista económicos y políticos de Ludwig von Mises, nos ha proporcionado recientemente una atenta explicación de la reacción hostil del mundo académico ante Mises y su posición. El hecho de que a un hombre al que Hayek llama "uno de los pensadores más originales en los ámbitos de la ciencia económica y la filosofía social", que había recibido su doctorado en 1906 y su cátedra en la Universidad de Viena en 1913, no se le ofreciera ninguna cátedra completa durante los veinte años siguientes,

exige una explicación, aunque Sigmund Freud, el creador del psicoanálisis, fue tratado exactamente de la misma manera.

Entre las hipótesis que Hayek considera como posibles explicaciones en el caso de Mises están las siguientes: (1) La incapacidad de Mises para ocultar su desprecio por la mediocridad y la grave ignorancia de sus colegas profesionales. (2) La enérgica defensa de Mises del capitalismo en un momento en que prácticamente todo el establishment académico apoyaba posiciones intervencionistas, si no socialistas. (3) La intransigencia y la falta de voluntad de Mises para comprometerse en cuestiones académicas, académicas y científicas. (4) La posición de Mises como judío (no religioso). Cualquiera de estos dos o tres puntos negros podrían ser perdonados, pero la combinación de los cuatro era demasiado.

Estas marcas negras contra Mises pueden explicar por qué nunca obtuvo una plaza de catedrático en Viena o en cualquier universidad alemana; pero ¿explicarían también por qué ninguna de las prestigiosas universidades americanas le ofrecieron este rango? Mises llegó a los Estados Unidos en el otoño de 1940; en ese momento el clima académico en las instituciones más grandes no era favorable a las "descalificaciones" de Mises. El clima intelectual y moral cambió dramáticamente durante los años de la guerra, especialmente en lo que respecta a la aceptación de académicos judíos en la academia.

Sin embargo, de 1941 a 1945 las universidades no funcionaron a plena capacidad, se complacían en conceder a sus profesores permisos de ausencia para el servicio en sus fuerzas armadas o en organismos gubernamentales; algunas universidades utilizaban su personal docente para cursos que formaban parte de la formación básica del Ejército y la Marina. Sólo en 1946 la demanda de profesores académicos se fortaleció y se superaron viejos prejuicios en la mayoría de los departamentos. Sin embargo, para entonces, Mises tenía 65 años, ya no era elegible para una designación "normal". No es de extrañar, entonces, que un profesor visitante mal pago fuera todo lo que estaba disponible para este gran maestro.



Fritz Machlup (1902-1983)
[*Homo Oeconomicus and His Class*](#)
[*Mates* \(1970\)](#)

Para Aquellos Que Lo Admiran Acríticamente

Como estudiante de toda la vida de Mises, como su ayudante de enseñanza durante diez años, y como alguien que disfrutó de su amistad durante 52 años (sin tener en cuenta un distanciamiento temporal que se explicará más adelante), me considero uno de sus sinceros admiradores. Sin embargo, como no he sido un admirador acrí-tico, a veces se me ha acusado de ser "infiel" al maestro. Tan fuerte era su influencia

en la mente de muchos de sus estudiantes que me consideraban un hereje, o incluso un traidor, si repudiaba alguna de las verdades reveladas del maestro.

Recuerdo una discusión que tuve una vez con uno de los discípulos latinoamericanos de Mises sobre Human Action. Intenté explicar por qué la posición metodológica que Mises consideraba fundamental para su "praxiología a priori" era difícil de defender a la luz del discurso epistemológico actual. Mi crítica fue rápidamente comunicada al maestro, quien mostró cierta indignación por mi disenso. Recuerdo las discusiones sobre la controvertida cuestión de si el postulado político de liberalismo económico (libertario) podía derivarse lógicamente de un sistema a priori de acción humana. Mi insistencia en que la posición libertaria estaba firmemente basada en juicios de valor fue fuertemente rechazada por los fieles, incluso después de asegurarles que aceptaba plenamente los valores subyacentes.

El ceño fruncido de estos admiradores poco críticos fue inducido por mi reticencia a aceptar sin reservas la teoría de Mises sobre la soberanía del consumidor. Aunque defendí los postulados de no intervención por varios motivos, los "fundamentalistas" querían insistir en la infalibilidad de la teoría de la soberanía del consumidor por motivos a priori.

El conflicto más grave entre los creyentes ortodoxos de las enseñanzas de Mises y mi repudio de algunas de sus convicciones se refería a la conveniencia y viabilidad de una restauración del patrón oro. Fue en este tema que surgió el distanciamiento temporal entre el maestro y yo. Margit von Mises, en su libro *My Years with Ludwig von Mises*, informó sobre este distanciamiento, y muchos de sus lectores me han pedido que les hable de la causa. Aunque no tengo ninguna prueba escrita, y aunque el propio Mises nunca discutió conmigo por qué durante varios años se negó a hablarme, tengo buenas razones para ver la cuestión del oro como la razón de la ruptura temporal de nuestras relaciones amistosas.

Fue en una reunión de la Sociedad Mont Pelerin, celebrada en Stresa, Italia, en septiembre de 1965. Presidí una sesión de todo un día sobre "El Sistema Monetario Internacional", con Albert Hahn, Gottfried Haberler, Egon Sohmen, Maurice Allais, Milton Friedman y Michael Heilperin como oradores. En el debate de la tarde, Philip Courtney hizo su habitual petición de un retorno inmediato al patrón oro con un aumento sustancial del precio oficial del oro. Después de escuchar las razones que dio para aumentar el precio del oro, usé la prerrogativa del presidente para hacer un comentario sobre el tema. Comparé la petición de los impulsores del precio del oro con los alegatos de líderes sindicales que quieren que se aumenten los salarios después de un período de caída de los precios, de modo que la demanda efectiva de los asalariados elevaría el nivel de precios, y quieren que se aumenten los salarios también después de un período de subida de precios, para que el poder adquisitivo de los salarios no se reduzca.

Del mismo modo, el grupo de presión del oro quiere que el precio del oro aumente después de un período de caída de los precios de los productos básicos, de modo que la expansión monetaria resultante detenga la deflación de los precios, y quiere que el precio del oro aumente también después de un período de aumento de los precios de los productos básicos, de modo que el valor real del oro no se vea afectado.

Cuando la sesión terminó, intenté hablar con el profesor Mises, pero se dio la vuelta bruscamente y se marchó. La ruptura de las relaciones amistosas duró varios años. Sólo gracias a la súplica de la Margit von Mises el severo maestro consintió en recibirme de nuevo. No hace falta decir que evité estrictamente volver a discutir cualquier cuestión de política monetaria con él o en su presencia.

Tal vez debería explicar que la posición de Mises y la mía sobre la posibilidad práctica de volver al patrón oro no eran realmente diferentes. Él había escrito con mucha fuerza, en una nueva Parte Cuatro de la edición de 1953 de su *Theory of Money and Credit*, que una restauración del patrón oro presupondría un cambio fundamental en la ideología, "un cambio radical en las filosofías económicas" (p. 456). Esto es exactamente lo que sostuve y sigo sosteniendo. Mientras los gobiernos, los políticos y los votantes crean que la política monetaria debe utilizarse para asegurar más empleo o un crecimiento más rápido, no es factible mantener tipos de cambio fijos o un precio fijo del oro. Los seguidores ortodoxos de Mises evidentemente han pasado por alto la importante premisa que el propio Mises había formulado con gran claridad.

Como la Sra. Mises escribió en su libro (p. 146), me había convertido en un "apóstata intelectual" - aunque, como yo lo veo, sólo adhiriendo estrictamente a la posición intelectual de Mises.

La admiración por un gran hombre y su importante trabajo no presupone la aceptación acrítica de todos sus puntos de vista. El hecho de que yo pueda oponerme a algunas de las enseñanzas de Mises no me convierte en un apóstata. En cambio, esto debería probar que el gran maestro había producido estudiantes con mentes abiertas y críticas. Su admiración por el maestro y su enseñanza debería contar más que la conformidad ortodoxa con artículos de fe revelados.